

*“Paradójicamente, la ausencia del caudillo magnificó su poderío. Los políticos, por más que reiteraran su entusiasmo para la transición a un gobierno institucional, seguían añorando un dictador que repartiera el botín y disciplinara a los rivales discolos. En el ejército casi todos los generales se declaraban callistas y de pronto, sin que él hiciera gran cosa para promoverse, Calles empezó a ser llamado “Jefe Máximo de la Revolución”*

NAIPES DE POLVO página 627

Amamos ser limpiabotas, con tal de que nos mantengan sin más obligación que contestar con un “sí señor” al jefe antes de conocer el contenido de su dicho. El estilo del servilismo en la forma del mexicano es proverbial. En ningún país de habla hispana se responde en automático con “mande Usted”, lo cual es de simbolismo mayor.

¿Esperar que un español, cubano, chileno, argentino o costarricense diga eso? Pero no nos engañemos: esa forma mexicana es un antifaz. Estamos ante un homo sapiens que con ello hace fintas para al menor descuido del interlocutor –sea socio, jefe, cliente o pariente- comerle el mandado o despojarlo de sus calcetines sin quitarle los zapatos, asistido, desde luego, por el trío celestial: la virgen de San Juan de los Lagos, la de Talpa y la de Zapopan, toda vez que se autocalifica de creyente, moral e impoluto. Cuando la cosa se complica –como telenovela de Ernesto Alonso- ahí está La Morenita del Tepeyac que todo lo resuelve.

Sin esa bendición, pero con el infalible recurso de la máscara mexicana, Plutarco Elías Calles sabía que ellos sabían, que todos sabían, que su dicho de “institucionalidad” era una finta. Es que *la forma es fondo*. Es obligatorio entenderlo, si se anda en política chichimeca. La forma de combatir y la costumbre obligan adelantarse a besar la patita del amo antes que lo haga otro, razón por la cual las puertas de Palacio Nacional son tan anchas; están pensadas para dar paso al tráfico tumultuoso de lameculos. Los salones son más de diez veces la superficie de la sala Oval de la Casa Blanca, con la previsora función de alojar durante los besamanos a la élite de La Cargada -líderes sindicales y de las cámaras con sus gordas, incluidas- el único partido político que ha existido y *existirá* en este país-aje con X, una genuina Mexican™ .

Nuestro cinismo es inefable.

Pie de página número 555